



LA LLUVIA III, 1967

LA LLUVIA III  
*Antonio Becerra*

## LA LLUVIA III

*Antonio Becerra*

**H**incando las rodillas, con la mirada prendida del cielo, con los ojos extremadamente abiertos, hombre y mujer ante la sorpresa.

Y como una letanía, la mía:

    lástima que no haya tierra que acoja la promesa de tanto tiempo, que se verdee la superficie en que hombre y mujer fijan pies y rodillas;

    lástima que hombre y mujer hayan perdido, en su sorpresa, los aperos precisos para abrir surcos, horadar la tierra en busca y captura de la simiente;

    lástima que, en fin, no haya encontrado ese tiempo fértil donde fructificar y hacerse eterna.

## II

    Esa mujer, ¿trata de abrazar al otro o no es eso lo que quiere? Cerca de él su mano abierta, paralizada, como si hubiera iniciado un abrazo truncado por la aparición repentina de la lluvia; truncado por el propio gesto del hombre que, en asombro, parece querer apalpar el cielo que les ha traído lo inesperado. Truncado para siempre.

    Ambos han sido sorprendidos. Ese lugar les pertenece; en él se hallan incrustados, enmarcados. De allí no podrán salir; son en la isla para siempre.



Cómo el hombre, en su ilusión, abandona todo en ese momento.  
Cómo, si no, la vida.

En los lugares que no se alteran, en los recuerdos que legaremos; pero,  
sobre todo, en la retina simple del hombre y la mujer. ¿Hay acaso algo  
que dé testimonio de la angustia?

Quizás, simplemente, sea mejor callar